

# Nuevo milenio, nuevo desempeño: arqueología de la Guyana francesa

Stéphhen Rostain<sup>1</sup>

“A grenn douri ka plen sak douri”<sup>2</sup> (proverbio guyanés).

## RESUMEN

A pesar que las Guyanas representan una inmensa parte de la Amazonía, con cerca de 1,8 millones de km<sup>2</sup>, extendidos sobre cinco países, la arqueología se desarrollo recientemente. La producción académica sobre la arqueología de las Guyanas fue bastante escasa hasta los finales del siglo XX. Desde los años 1980, la arqueología ha dado un salto sorprendente y sus actores se han multiplicado a gran escala asociándose muy frecuentemente con otras disciplinas. Así, en el transcurso de estos últimos veinticinco años, el INRAP se implantó localmente, el Servicio regional de arqueología se reestructuró, varias monografías universitarias fueron realizadas, diferentes proyectos interdisciplinarios fueron organizados, los artículos y libros se multiplicaron. Es la historia de estos progresos y de los diferentes aspectos de la investigación arqueológica en Guyana francesa que este artículo presenta.

## PALABRAS CLAVES

**Guyana francesa, arqueología, historia de la investigación, excavación.**

## ABSTRACT

Although Guyanas represent an immense part of the Amazon, with about 1.8 million km<sup>2</sup>, spread over five countries, archeology was developed recently. Academic production on the archeology of the Guianas was quite sparse until the late twentieth century. Since the 1980s, archeology has taken a surprising leap and its actors have multiplied on a large scale and are very often associated with other disciplines. Thus, in the course of these last twenty-five years, INRAP was implemented locally, the Regional Archeology Service (SRA) was restructured, several academic monographs were carried out, different interdisciplinary projects were organized, articles and books multiplied. It is the history of these developments

---

<sup>1</sup> Centro Nacional de Investigación Científica de Francia (CNRS), UMR 8096 “ArchAm”, París

<sup>2</sup> “Es añadiendo los granos de arroz que se llena el saco”, es decir acumulando los esfuerzos y uniendo las fuerzas, se alcanzan los objetivos.

and the different aspects of archaeological research in French Guyana that this article presents.

## **KEY WORDS**

**French Guiana, archaeology, history of the research, excavation.**

## **RÉSUMÉ**

Bien que les Guyanes représentent une grande partie de l'Amazonie, avec environ 1,8 million de km<sup>2</sup>, répartis sur cinq pays, le développement de l'archéologie est récent. La production académique sur l'archéologie des Guyanes était assez faible jusqu'à la fin du XX<sup>e</sup> siècle. Depuis les années 1980, l'archéologie a fait un bond surprenant et ses acteurs se sont multipliés à grande échelle, très souvent en partenariat avec d'autres disciplines. Ainsi, au cours des vingt-cinq dernières années, l'INRAP s'est implanté localement, le Service régional de l'archéologie a été restructuré, plusieurs monographies universitaires ont été réalisées, divers projets interdisciplinaires ont été menés, les articles et les livres se multiplient. C'est l'histoire de ces développements et les différents aspects de la recherche archéologique en Guyane française que cet article présente.

## **MOTS CLÉS**

**Guyane française, archéologie, histoire de la recherche, fouille.**

## **INTRODUCCIÓN**

Pariente pobre de la arqueología amazónica durante largo tiempo, en los últimos treinta años, las Guyanas, aquella Amazonía marítima, han conocido notables desarrollos científicos en arqueología. En el pasado fueron raros los exploradores e investigadores que iban allí puntualmente para recoger algunas cerámicas o cavar pequeños pozos de excavación. De hecho, el pasado precolombino de la región era desconocido y evaluado basándose únicamente en la etno historia y la etnología, lo que desembocaba en una imagen totalmente sesgada de la historia pues las poblaciones autóctonas coloniales que surgieron del choque epidemiológico y del impacto destructor de la conquista europea, no tuvieron nada que ver con las poderosas comunidades precolombinas.

Un giro esencial tuvo sin embargo este sector durante los años 80 con la realización de las investigaciones doctorales de Aad Versteeg (1985) en Suriname y de Stéphen

Rostain (1994a) en Guyana francesa. Estos trabajos cavaron un surco definitivo al abrir la vía a una dinámica científica que persiste hasta la fecha. Los efectos de este auge se mantienen hasta la fecha, especialmente en Amapá – ex-Guyana portuguesa – y en Guyana francesa. Sobre esta última nos enfocaremos ahora arrancando de una interrogante principal: ¿Cuáles fueron los aportes de esta diferentes investigaciones y quienes sus autores?

## 1 El siglo XX

Las Guyanas representan una inmensa parte de la Amazonía, con cerca de 1,8 millones de km<sup>2</sup> (Figura 1). Están delimitadas por el océano Atlántico, el Amazonas, el Negro, el canal de Cassiquiare y el Orinoco. Rodeadas

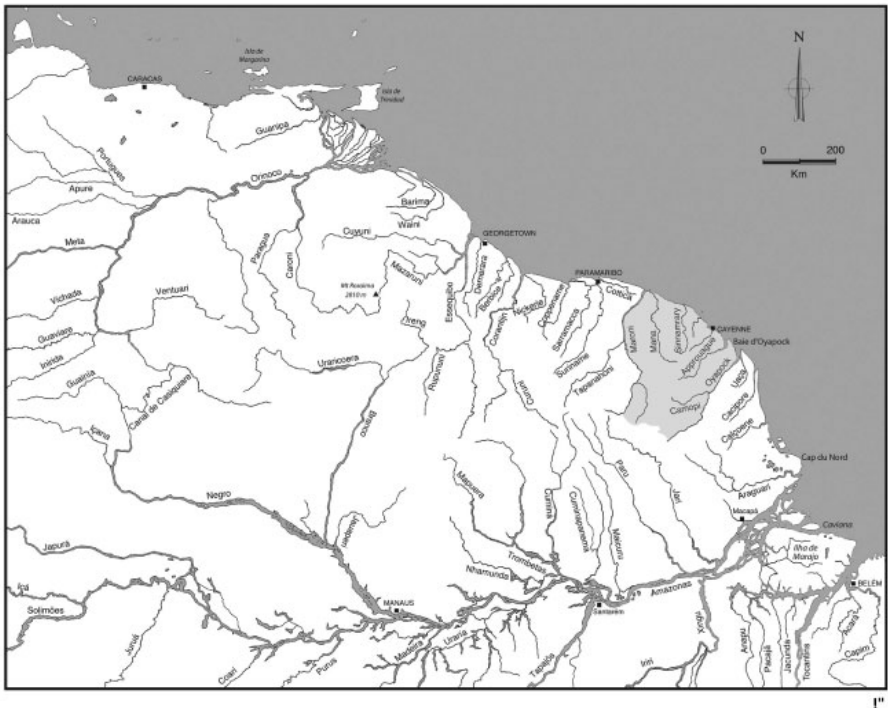


Figura 1. Mapa de la Isla de las Guyanas, con la Guyana francesa en gris (dibujo S. Rostain)

en todos los costados por cursos de agua y por el océano, las Guyanas constituyen entonces una isla en margen de la Amazonía (Lézy 2004; Rostain 2012). La antropología, la etno historia han demostrado por otro lado que el mundo amerindio de esta región presentaba especificidades propias, distintas del resto de la Amazonía.<sup>3</sup> Las Guyanas están repartidas en cinco países: Guyana (ex-Guyana inglesa), Suriname (ex-Guyana holandesa), Francia (Guyana francesa), Brasil (estados de Amapá y de Roraima, norte de los estados del Pará y del Amazonas) y Venezuela (estados de Amazonas, del delta del Amacuro y de Bolívar o ex-Guayana).

Por desgracia, el pasado precolombino no captó sino rara vez el interés de los representantes y sabios de diversos países de Europa, los mismos que la visitaron a lo largo de los siglos XIX y XX. La producción académica sobre la arqueología de las Guyanas costeras fue entonces bastante escasa a fines de este período resultando de ello, hasta el nuevo milenio, poca existencia de textos sobre la arqueología de las Guyanas. Hasta el fin del siglos XX, son menos de una decena los libros sobre el tema (Meggers & Evans 1957; Crucent & Rouse 1958-59; Evans & Meggers 1960; Versteeg 1985; Williams 1985; Rostain 1994a; Mazières et al. 1997; Vacher et al. 1998) y únicamente tres tesis de Doctorado en arqueología fueron hechas y publicadas (Meggers & Evans 1957; Versteeg 1985; Rostain 1994a). Las primeras son en realidad dos reunidas en una sola publicación: las de Clifford Evans sobre el Amapá y de su esposa Betty Meggers sobre la isla de Marajó, realizadas en 1948 y publicadas conjuntamente en 1957. Es necesario esperar la llegada de los años 1970 para que Aad Versteeg se dedique a una tesis sobre Suriname, publicada en 1985. En esta misma época, arranca el programa de investigación doctoral del autor en Guyana francesa, el cual concluye con la publicación de la tesis en 1994.

---

<sup>3</sup> Este artículo se concentra en la arqueología precolombina, pero existe también una arqueología colonial dinámica, pero cuya historia, objetivos y medios se diferencia notablemente.

Ahora, vamos a ver en detalle la historia de la investigación en Guyana francesa.

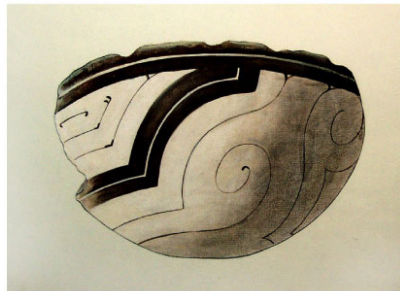
### **1905-1985: Primeros pasos arqueológicos**

El primer descubrimiento arqueológico del cual se tiene conocimiento en Guyana francesa remonta a 1821, cuando una piragua intacta que contenía zaguales y cerámicas es hallada durante la construcción del canal Torcy, en las sabanas de Kaw.<sup>4</sup> Sin embargo, este hallazgo no desperta gran interés. Igualmente, en 1871, a partir de documentos y antiguos dibujos, el naturalista Charles Hartt (1871) describe el petroglifo de la Montaña de Plata, el mismo que fue objeto de litigios fronterizos en el siglo XVIII. A fines del siglo XIX, Jules Crevaux y Henri Coudreau, dos famosos exploradores sucesivos y enemigos declarados, recogen algunos vestigios en el curso de sus peregrinaciones pero sin darles mayor importancia, concentrándose más bien en sus estudios etnológicos y geográficos. El primero describe así el petroglifo y los pulidores de la isla Portal en el bajo Maroni (Figura 2), desembarcando en París con tres fragmentos de roca de pulidores (Crevaux 1876-1877). Años más tarde, el segundo observa varios sitios de pulidores en el Oyapock (Coudreau 1893). En 1899, el viajero naturalista François Geay (1901, 1903) señala una roca grabada en la Isla de Cayena, encuentra grutas funerarias en las colinas de Ouanary y lleva a Francia varios tiestos y cerámicas



<sup>4</sup> "Feuille de la Guyane", n° 104, sesión del 2 de enero de 1821 de la Sociedad guyanesa de instrucción.

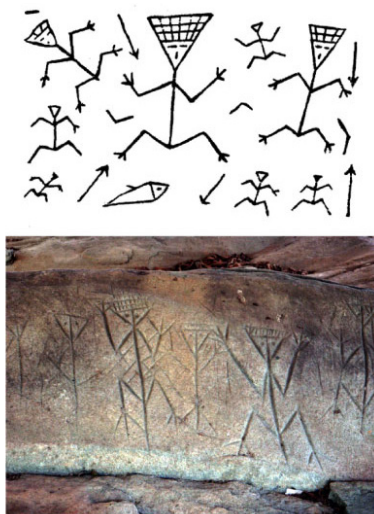
enteras que hoy en día se encuentran en el Museo del Quai Branly (Figura 3). En 1902, en la Isla de Cayena, recoge algunos tiestos de cerámica en el sitio de Pascaud, al pié de la planicie de Mahury, y descubre las dos rocas grabadas de la Serpiente del Mahury y de la Crique Pavé, así como también varios pulidores en las playas (Geay 1903; Hamy 1903). En 1915, A.-L. Harmois describe tres láminas de hacha de piedra pulida y de piedra tallada traídas de Guyana por



Urna funeraria y su tapa, bajo Oyapocko, cultura Aristé (Crevaux 1876/1877). Cuenco de cultura Aristé hallado en 1899 en una gruta de las colinas de Ouanary, por François Geay (acuarela Reichlen & Steinen)

Laveau, el compañero de exploración de Coudreau. En 1939, el etnógrafo Paul Sangnier visita un sitio funerario en el alto Maroni, cerca del pueblo wayana de Taponaiké. Lleva a Francia varios tiestos pero muere antes de terminar su estudio. Algunos años más tarde, en el transcurso de una caza de mariposas, el entomologista Eugène Le Mout (1955) localiza petroglifos al lado del río de Kourou, cerca de Pariacabo (Figura 4). Esta roca grabada, ya señalada en antiguos documentos, es luego olvidada siendo “re descubierta” en 1992 (Mazière et al. 1997).

Hasta fines de la primera mitad del siglo XX, se exhuman vestigios en Guyana francesa pero ningún investigador los estudia verdaderamente. Sin embargo, la Guyana humana interesa



Croquis de los motivos de la roca grabada de La Carapa, cerca de Kourou, por el cazador de mariposas que la descubrió (Le Moul't 1955). Petroglifo de La Carapa hoy en día(foto S. Rostain)

pues desde el inicio del siglo, se publican regularmente artículos históricos o etnográficos, en especial en el Journal de la Société des Américanistes de París.

La situación cambia después de la Segunda Guerra Mundial. Henri y Paule Reichlen (1946) publican el primer estudio arqueológico sobre la Guyana francesa en el cual describen varios pulidores y petroglifos y clasifican en cuatro tipos de herramientas (láminas de hacha o muelas) unas veinte piezas líticas conservadas en las reservas del Museo del Hombre de París. En 1948 y 1949, Edgar Aubert de la Rüe (1950) descubre los talleres de pulidores del Oyapocko y señala cinco sitios arqueológicos así como también el descubrimiento de un mortero zoomorfo. Más adelante, Émile Abonnenc (1952) publica un inventario de ciento veinte sitios y lugares de descubrimientos arqueológicos de Guyana francesa: en trece años de prospecciones arqueológicas y de recolección de testimonios, se han repertoriado noventa y cuatro piedras de pulidores, nueve descubrimientos de piezas líticas (principalmente

láminas de hacha), ocho sitios de cerámicas, ocho petroglifos, dos colinas de fosa periférica (llamadas localmente “montañas coronadas” por los Cimarrones) y una piragua enterrada (la misma del canal Torcy). Durante una misión astro-geodésica del Instituto Geográfico Nacional en el alto Maroni, Jean Hurault descubre geoglifos situados en el macizo de Mitaraka (Figura 5), y también una roca de petroglifos en la ensenada haciendo un preciso levantamiento (Hurault et al. 1963).

A partir de 1968 científicos que no son arqueólogos realizan excavaciones (Boyé 1974a, b; Lefèbvre 1974a,b, c, 1975; Turenne 1974, 1979; Groene 1976), seguidos por aficionados (Petitjean



Asemblaje de piedras del inselberg del Mitaraka, localizado en la línea de división de las aguas en la frontera sur de la Guyana francesa (foto P. Frenay)

Roget & Roy 1976; Roy 1978; Petitjean Roget 1978). Por ejemplo, en el alto Yaroupi, el botanista Roelof Oldeman (1970) halla un sitio de habitación de cerca de 100 m<sup>2</sup> y el pedólogo Jean-François Turenne (1974) recoge material y huesos humanos en Pointe Gravier en la Isla de Cayena.



Los años 1980 ven la creación de varias asociaciones regidas por la ley de 1901: la Asociación guyanesa de arqueología y de etnografía (AGAE) en 1979, el Taller de investigación arqueológica (ARA) y la Asociación rouranesa de arqueología y de etnografía (ARAE) en 1987, el Colectivo de estudios y de investigaciones arqueológicas (CERA) en 1989. Sin embargo esta multiplicación no corresponde a un real surgimiento de la arqueología sino que refleja más bien los diferendos personales. Entre 1979 y 1986, los estudios arqueológicos son esencialmente llevados a cabo por la AGAE, pero rara vez van más allá del simple estadio de inventario de sitios y recolección de superficie (Petitjean Roget 1980, 1981, 1983, 1991a y b, 1993; Toutouri 1983; Loncan 1991). Entoncces, esta profusión de asociaciones no es el resultado de un boom de excavaciones y de publicaciones arqueológicas sino que refleja más bien las disensiones de eruditos y aficionados locales. La ciencia misma queda estancada mientras éstos se disputan el primer puesto. La situación cambia luego de que Danièle Lavallée, directora de investigación del CNRS, realiza una visita de evaluación al lugar mismo en 1980 e interviene para la creación de un puesto de arqueología profesional VAT (voluntario con ayuda técnica). Este se crea en 1984 con el fin de estructurar las investigaciones arqueológicas y hacer su seguimiento en el seno del AGAE y de la circunscripción arqueológica. Ocupado por Alain Cornette de septiembre de 1984 a noviembre de 1985 y luego por el autor de diciembre de 1985 a marzo de 1987, éste no es renovado después. El AGAE comienza entonces a debilitarse. Gracias a este puesto, se organizan investigaciones de sondeo en diferentes puntos del país de 1984 a 1989: colinas de Ouanary, bajo Mana, Isla de Cayena, Macouria, Saül (Cornette 1985a, b, c, 1987; Rostain 1986a, b, 1987a, b; Wack 1989, 1990a, b, c).

Todas estas operaciones son muy puntuales, sin una real problemática ni amplio análisis. Todavía hace falta un verdadero programa académico el mismo que será instaurado a partir de 1988.

## **1988-1993: primera investigación programada**

En 1987, después de haber trabajado dos años en el AGAE, el autor obtiene una beca doctoral del ministerio de investigación y es designado al centro ORSTOM de Cayena de 1988 a 1991. El tema de este programa es la ocupación precolombina de la llanura litoral de Guyana francesa, la misma que todavía permanece desconocida. La problemática concierne la adaptación del hombre al medio tropical, la definición de la secuencia cultural precolombina, la conexión con las culturas vecinas y la evolución de las sociedades precolombinas hacia las poblaciones coloniales. Durante los tres años de trabajo de campo y de laboratorio en el lugar, se desarrollaron cuatro ejes arqueológicos. El primero concierne al bajo Oyapocko en donde se excavan sitios de hábitat al aire libre, abrigos rocosos y grutas funerarias (Rostain 1994b, 2004, 2011). El segundo está orientado hacia el estudio de los sitios arqueológicos del bajo Approuague y el estudio cruzado de los mapas y de las prospecciones (Rostain & Wack 1988). El tercero se centra en el análisis de las vastas redes de campos elevados de la llanura costera occidental de Guyana francesa (Rostain 1991a, 1995). El último apunta al estudio tecnológico, funcional y traceológico del utillaje de piedra (Rostain & Wack 1987; Rostain 1990, 1991b).

Durante esta investigación, se hace la prospección de más de cincuenta sitios mientras que en las colinas del bajo Oyapocko, en la Isla de Cayena y en el oeste del país se excavan sitios al aire libre y abrigos rocosos (Figura 6). El material estudiado se compone de más de 23.000 tiestos, cerca de 300 cerámicas enteras y unas 4.500 piezas líticas. Se definen igualmente culturas arqueológicas. Es necesario mencionar el descubrimiento de miles de campos elevados en la llanura costera (Figura 7) gracias a sobrevuelos en Ultra Ligero Motorizado (ULM), en los cuales se organiza un trabajo pluridisciplinario (arqueología, botánica, geografía, hidrología, pedología, geomorfología, topografía, teledetección). Esta tesis aborda igualmente una multitud de temas concernientes a la cronología (cadenas operatorias de la cerámica y de la piedra,



Sondeo en el sitio de Glycérias, Isla de Cayena, en 1989, y excavaciones del abrigo rocoso de Carbet Mitan, colinas de Ouanary, en 1990 (foto S. Rostain)



Campos elevados precolombinos del litoral occidental de Guyana francesa (foto S. Rostain)

experimentación), ecología humana (modos de adaptación y dominio de medio), territorialidad (antiguas redes de intercambios, orígenes culturales, implantación y difusión), consecuencias de la conquista europea (aniquilamiento, desplazamiento, mezcla cultural y reconstrucción étnica).

El libro sobre “La antigua ocupación amerindia del litoral de Guyana” publicado en 1994 a partir de la tesis (Rostain 1994a), brinda un nuevo marco crono-cultural (Figura 8) para entender la época precolombina guyanesa, el mismo que hasta la fecha, sirve de base para la arqueología regional.

### 1992: Llegada de una administración nacional de arqueología



Mapa de la Guyana francesa indicando las principales culturas arqueológicas definidas en 1994, durante la investigación doctoral sobre “La antigua ocupación amerindia del litoral de Guyana”(dibujo S. Rostain)

El marco legal de la arqueología fue difícilmente instaurado en Guyana francesa durante varios años. Originalmente, una circunscripción arqueológica de la Guyana se estableció en 1972 para ser dirigida por interinos que tenían aparte otras funciones. Esta instancia, desprovista de medios y de poder, tiene en realidad una acción y una influencia totalmente virtuales. En 1987 es reemplazada por una Dirección de antigüedades cuya sede se instala en Martinica. Este alejamiento pone trabas para la aplicación de reglas y el impulso de investigaciones. El director, poco al tanto de la realidad y de las contingencias locales, no se implica mucho en el arqueología local contentándose con una rápida visita anual a Guyana francesa. Sin embargo, logra facilitar la implantación de un equipo encargado de excavaciones de rescate en el sitio de la futura represa hidroeléctrica de Petit-Saut. Una fuerte inversión que por desgracia se concluye con un tenue resultado.

Solamente en 1992 se crean los Servicios regionales de arqueología en los Departamentos de ultramar franceses de América (Martinica, Guadalupe, Guyana francesa). Los primeros años son laboriosos pues dan prioridad a los funcionarios de servicio antes que a una efectiva investigación. Las acciones de exhibición dominan en lugar de un manejo efectivo de la arqueología. Por otra parte, los medios destinados para estos servicios ultramarinos son irrisorios en comparación con aquellos de las regiones de la metrópoli. José Thomas (2007), que ocupa el puesto a fines del siglo XX constata con amargura este trato diferenciado al comparar la Guyana francesa, la mayor región francesa con 83.534 km<sup>2</sup> con Limusín, una de las regiones metropolitanas más pequeñas con 16.942 km<sup>2</sup>. Hasta 1991, solamente cuatro intervenciones de rescate – limitadas – fueron llevadas a cabo en Guyana francesa frente a veintisiete operaciones programadas o preventivas en Limusín. En esa época, la Guyana francesa recién comienza a hacer un inventario sistemático de los sitios arqueológicos mientras que Limusín cuenta ya con 5.554 cuidadosamente registrados en una base de datos. ¡Ocho agentes trabajan en el servicio arqueológico de Limusín, mientras que solo un director sin asistente se ocupa a la vez de Guyana

francesa y Martinica, dos regiones separadas por más de 1.000 km! Desde ese momento, son otros los actores que realizan las acciones de campo y de investigación. Siguiendo una dinámica universitaria y científica impulsada precedentemente, las obras preventivas toman la posta.

### **1992-2002: la edad de oro de la arqueología preventiva**

El proyecto “Petit-Saut” llevado a cabo por la Asociación para las excavaciones arqueológicas nacionales (AFAN), marca el inicio de la arqueología preventiva en Guyana francesa a principios de los años 1990. La nueva dinámica da aliento a la arqueología guyanesa con el aporte de enormes medios humanos y financieros. Tres técnicos de arqueología llegan de la metrópoli para organizar el trabajo mientras que los presupuestos otorgados sobre todo por Electricidad de Francia, promotor de la represa hidroeléctrica prevista en el río Sinnamary, sobrepasan ampliamente aquellos acordados hasta la fecha para la investigación programada. Este desenfreno de medios permite la organización de trabajos de campo de gran amplitud, con el apoyo, además, de una impresionante logística por parte del operador. Los arqueólogos organizan un vasto reconocimiento de la cuenca del Sinnamary y excavaciones de grandes superficies por decapado. Esto da lugar a un levantamiento de vestigios cerámicos y líticos junto a toda una serie de dataciones al  $^{14}\text{C}$  (Vacher et al. 1998). Por una extraña voluntad de desmarcarse radicalmente de las obras anteriores y con idea de imponer una metodología perfeccionada en el medio templado de la metrópoli, los investigadores proponen una serie de inventos, en realidad difíciles de poner en práctica. Las dataciones se desconectan de la ocupación humana, los sitios no son realmente analizados y las clasificaciones cerámicas son poco claras e imposibles de ser comparadas con las ya existentes. El libro publicado al final del proyecto queda entonces al margen pues es poco utilizado por los otros arqueólogos de las Guayanas y de Amazonía.

A pesar de la decepción de este resultado, el Instituto nacional de investigaciones arqueológicas preventivas, heredero de la AFAN, se encarga en los años ulteriores de todas las operaciones preventivas en la región, las mismas que, en realidad, se resumen casi a la prospección de la futura Ruta Nacional n° 2. Algunas otras excavaciones de rescate se realizan igualmente en los años 1990, por contractuales no afiliados a la AFAN, como La Sablière / Bois Diable (Barone-Visigalli et al. 1991; Thooris 1994) o Mont Grand Matoury (Grouard & Tardy 2003).

Podemos sin embargo sentir pesar por el enfoque extremadamente administrativo escogido por muchos actores de la arqueología preventiva en Guyana. Siendo buenos arqueólogos de campo, por desgracia se concentraron en informes formales sobre sus excavaciones y el análisis de los vestigios, que fueron acumulándose en los archivos de una administración que se desentendió totalmente de difundirlos a mayor escala e incluso de publicar sus útiles síntesis. La energía desplegada en el campo no fue así proseguida por trabajo de laboratorio y reflexión esperados. El resultado fue que pocas publicaciones científicas concretaron estos trabajos que permanecieron como estudios de casos interesantes pero sin mayor efecto. Esto trae a la memoria las palabras de David Lodge quien constatará que “todo escrito no publicado es como la masturbación o el coitus interruptus, algo vergonzoso y poco satisfactorio”.<sup>5</sup>

De cualquier manera, después de un inicio rápido, la arqueología preventiva se queda dormida poco a poco en Guyana francesa a fines del siglo XX. Las raras operaciones conducidas dan lugar a discretos resultados. El Servicio regional de arqueología ronronea igualmente concentrándose sobre todo en pseudo-impactos mediáticos basados en el arte rupestre. Poco antes del año 2000, una nueva nominación para este servicio permite reestructurarlo y organizarlo mejor pero se frenan a la vez acciones de campo.

El siglo se termina con medias tintas: celo burocrático y archivo de datos pero una casi ausencia de excavaciones y una producción científica deficiente. Una excepción es no obstante importante pues una nueva tesis en relación indirecta con la arqueología de la región

<sup>5</sup> “El Mundo es un pañuelo” David Lodge (“Small World: an academic romance”, 1984).

es presentada en 1998. En su Doctorado sobre los “Paleoincendios naturales, fuegos antrópicos y medio ambientes forestales de Guyana francesa del tardiglaciario al Holoceno reciente. Planteamientos cronológico y antracológico”, Christophe Tardy (1998) se pregunta sobre la fiabilidad de los carbones de madera recogidos en el bosque y sobre su naturaleza, antrópica o natural. Este investigador se asocia durante algunos años a las excavaciones preventivas para recoger material con fines de estudios antracológicos y conduce paralelamente prospecciones fuera de los sitios arqueológicos. De ellos concluye que se debe ser prudente en la asociación de los carbones con las actividades humanas pues ocho fases al menos de paleo incendios naturales se han desarrollado en el territorio desde hace 13.000 años.

Aunque no se trate de una tesis de arqueología sino de biología de las poblaciones y ecología, va a servir para la disciplina y marca las premisas de una nueva orientación académica que va a desarrollarse el siguiente siglo en Guyana francesa.

## **2 El siglo XXI**

Al amanecer del nuevo milenio, la arqueología guyanesa vive una recuperación de actividad con la instauración de investigaciones programadas y una vitalidad renovada de las operaciones preventivas. Paralelamente, por desgracia, el Servicio regional de arqueología entra en un triste túnel oscurantista en el cual asistimos a una explosión de situaciones conflictuales, multiplicación de humillaciones a los profesionales y el desarrollo del parasitismo científico, todo esto evidentemente a costa de una investigación serena y eficaz. La talla de algunos egos es proporcionalmente opuesta a aquella de su contribución científica. Muchas publicaciones de esta época no son en efecto sino pálidas copias de artículos publicados precedentemente y constituyen penosos reemplazos de un conocimiento difundido anteriormente. Felizmente, la muy reciente estructuración de este servicio y cambio de representante dejan entrever una buena voluntad recuperada y el impulso de trabajos diferentes.



Ya a fines del año 2002, la arqueología guyanesa sale de su hibernación gracias a una gran excavación preventiva en la Isla de Cayena llevada a cabo por Mickaël Mestre, bajo el auspicio del INRAP (Mestre & Rostain 2015). En el sitio de Katoury, localizado en una formación arenosa al borde del mar, una superficie de 90 por 70 metros es objeto de un doble decapado. Los dos decapados revelaron el abandono en el nivel superior y una capa de ocupación. Cerca de 1.000 cavaduras antrópicas son sacadas a la luz del día (huecos de poste, pozos, fosas) que muestran un densidad de ocupación muy fuerte. Los huecos de poste corresponden a casas pero igualmente a diversas estructuras ligadas a la vida cotidiana: estructuras cubiertas anexas, mesas, andamios, cercados, etc. Unas concentraciones lineales de mobiliario asociadas a series de huecos de poste constituyen efectos de pared muy netos que marcan probablemente los negativos de los edificios. Se tratan de desechos tirados por las poblaciones y atrapados en la periferia de los carbets abiertos en fosas de drenaje de las aguas de lluvia. Estas fosas se forman después de las grandes precipitaciones y son indisolubles de la presencia de un techo. Los resultados de esta excavación son una enseñanza muy rica y demuestran finalmente la importancia de los decapados de grandes superficies en la región. Después de ese estudio, el INRAP multiplica este tipo de intervenciones – como Eva-2, Plateau des Mines, Sable Blanc Est (Figura 9), Chemin Saint-Louis, etc. – elaborando así un catálogo enriquecido sin cesar de datos arqueológicos brutos de primera mano (Van den Bel 2007, 2010a, b, 2012).

### **2003-2011: apogeo de la investigación interdisciplinaria**

El renuevo de la arqueología guyanesa se inicia en 2003 con la instauración de un proyecto interdisciplinario llamado “Prehistoria del litoral occidental de Guyana” bajo la dirección del autor (Rostain & Versteeg 2003). Esta acción colectiva de investigación vuelve a lanzar entonces una cierta dinámica científica asociando por primera vez alrededor de una investigación diacrónica e interdisciplinaria al CNRS, el SRA, las Universidades de París-I y París-X, y el INRAP,



Excavación por decapado de gran superficie del sitio de Surnaukreek, Suriname, en 2004, en el marco del proyecto “Prehistoria del litoral occidental de Guyana” (foto S. Rostain)

pero de igual manera a asociados extranjeros como el Stichting Surinaams Museum de Paramaribo (Rostain & Vidal 2007).

El programa apunta realizar una síntesis de los conocimientos recientemente adquiridos, avanzar nuevas interpretaciones y llenar los vacíos de difusión de la arqueología guyanesa. Se trata de desarrollar una investigación en el litoral occidental de Guyana francesa, pero igualmente a lo largo de la costa del vecino Suriname (Rostain 2015). Si el tema concierne globalmente a la ocupación amerindia de la región – hoy en día ocupada por el grupo karib Kali’na – está más específicamente concentrado en las culturas arqueológicas de tradición Arauquinoide (650-1650 d.C.) y a la cabeza la cultura Barbakoeba, la misma que cubre parte de la Guyana francesa y de Suriname (Rostain & Versteeg 2003, 2004). Uno de sus principales objetivos es juntar los datos dispersos acumulados y recoger otros para ser estudiados bajo una nueva luz en el marco general de la Guyana costera y publicar sus resultados a manera de síntesis. Para ello se

empresen entre otros, nuevos estudios de campo (Figura 10), una clasificación tipológica de las colecciones cerámicas, el reconocimiento y la cartografía de los terraplenados y pueblos precolombinos, análisis arqueobotánicos y el estudio etno histórico de la evolución de las poblaciones amerindias en la época colonial.

Este marco favorece a los estudiantes que comienzan a interesarse en la Amazonía desembocando en la realización de dos Masters y dos Doctorados. Por otra parte, la investigación del ACR ha dado lugar a numerosas publicaciones bajo diversas formas – y una monografía final (Rostain 2015) – y ha incitado a los arqueólogos a publicar sus obras, lo que no fue el caso anteriormente. Finalmente, hay que admitir que los arqueólogos de Guyana francesa carecían de cohesión y el ACR será el sitio privilegiado de intercambios y confrontación de ideas y resultados. La dirección interdisciplinaria dada desde



Excavación del INRAP en 2006, en el área funeraria del sitio de Sable Blanc Est, litoral occidental de Guyana francesa (foto S. Rostain)

el inicio a la investigación favoreció el encuentro de arqueólogos, arqueobotanistas, arqueómetros, etnólogos, etnohistoriadores y geógrafos. Si bien el proyecto concluye en 2007, otro de mayor amplitud lo reemplaza inmediatamente.

El programa “Arqueología y ecología de las sabanas costeras de Guyana” o “Earthmovers” debuta en 2007 y se acaba en 2011 bajo la dirección de Doyle McKey y Stéphen Rostain (McKey & Rostain 2010). Concierne, en primer lugar, en los campos elevados precolombinos hallados por miles en las sabanas inundables del litoral de las Guayanas. La problemática es radicalmente interdisciplinaria pues es definida por los participantes de cada una de las disciplinas representadas, tanto de las ciencias humanas como naturales. Cada uno aporta elementos de comprensión y de respuesta gracias a su metodología propia y adaptada. Las preguntas se hacen a partir de la concertación de los diferentes asociados: ¿Cómo se formaron los paisajes que observamos hoy en día? ¿Son ellos solamente resultado del trabajo del hombre o igualmente de procesos naturales? ¿Podemos poner en evidencia un vínculo incontestable entre los complejos de lomas y los sitios arqueológicos cercanos? ¿Pertencen estos sitios a la misma época? ¿Existe una correspondencia entre las plantas cultivadas en estas lomas y aquellas consumidas en los pueblos precolombinos? ¿Cómo se mantuvieron estas lomas durante siglos después de su abandono? Durante cuatro años, varias misiones de campo junta a numerosos investigadores (hasta 25 al mismo tiempo) de las diferentes disciplinas implicadas, que pueden así intercambiar y compartir sus conocimientos. Los mismos sitios son estudiados por los diferentes componentes del equipo, multiplicando así las miradas científicas en los lugares escogidos. Gracias a la concepción y al enfoque interdisciplinario, los resultados del programa son muy innovadores y diversificados. Citaremos aquí cinco particularmente notables y representativos:

- El primero es la realización de un mapa arqueológico preciso de las estructuras agrícolas precolombinas basado por una parte en la interpretación estereoscópica de cientos de fotografías aéreas antiguas y recientes, y por otra parte, en numerosos sobrevuelos en avión para sacar fotos, ULM, drone Pixy y cometa. Una tipología de las formas y un análisis de la distribución fueron realizados. Además un modelo de reconocimiento del origen natural o antrópico de los paisajes geométricos regular fue definido.

- El segundo resultado importante concierne al conocimiento de las poblaciones precolombinas con la excavación programada de tres sitios residenciales (Figura 11) y reconocimiento exhaustivos. Los campos elevados pudieron ser fechados al  $^{14}\text{C}$  y conectados con sitios de hábitat.
- En tercer lugar, las plantas cultivadas en los campos elevados fueron determinadas, revelando de manera sorprendente el predominio de maíz y también la presencia de yuca, batata, calabaza y pimienta. Estas concuerdan con aquellas consumidas en los pueblos.
- El cuarto descubrimiento es, contrariamente a lo supuesto durante largo tiempo, que los pueblos precolombinos no utilizaban el fuego como medio para mantener las sabanas abiertas y administrar sus tierras agrícolas (Figura 12). Fue con la llegada de los primeros Europeos en el siglo XVI que la región litoral conoció un aumento brusco de la incidencia de los fuegos.



Excavaciones arqueológicas al oeste de Kourou durante el proyecto “Earthmovers”. Arriba, decapado del sitio de Bois Diable, en 2008. Abajo, decapado del sitio de Colline Sable, en 2009 (fotos S. Rostain)

- Finalmente, el quinto resultado es igualmente muy innovado pues demostró que los campos elevados fueron mantenidos en su estado hasta la fecha gracias a los “ingenieros naturales de ecosistema”. Las hormigas y las termitas transportan material orgánico y mineral a sus nidos los mismos que se hallan en las lomas precolombinas. Estos aportes al igual que los sistemas de raíces más densos en las lomas, modifican las propiedades físicas de sus suelos volviéndolos porosos y más resistentes a la erosión así como la preservación de los campos elevados.

Nunca una investigación que reuniera tantas disciplinas diferentes



Recolección con taladro de muestras de suelo para análisis paleobotánico durante el proyecto “Earthmovers”, al oeste de Kourou (foto D. McKey)

alrededor de una problemática común se dio hasta ese momento en Amazonía. Numerosos artículos fueron publicados, entre ellos en PNAS (Rostain 2008b, 2009, 2010a, b; McKey et al. 2010, 2014; McKey & Rostain 2015; Iriarte et al. 2010, 2012; Renard et al. 2012a, b, 2013; Pfahler et al. 2014), libros (Rostain 2012, 2016a) y varias monografías universitarias realizadas.

Inspirado en el programa “Earthmovers”, el proyecto interdisciplinario “Couac” nació en 2008 para concluir en 2012, con el fin de interesarse en las ocupaciones antiguas del interior del territorio en el bosque tropical húmedo. Este proyecto conducido por Etienne Dambrine, Bruno Héroult y Sylvie Jérémie, agrupa arqueólogos, pedólogos, ecólogos, botanistas, genetistas, etnólogos. Se interesa en el impacto de las antiguas ocupaciones amerindias en las propiedades de los suelos y la diversidad de los bosques. Tres temas principales se tratan: ¿Hasta qué grado las poblaciones precolombinas transformaron el bosque tropical actual? ¿Acaso las antiguas actividades humanas modificaron notablemente la fertilidad del suelo? ¿Pueden los antiguos usos explicar la composición de las especies de los bosques? Se realizaron prospecciones en la selva y se estudiaron sitios. Los trabajos efectuados y los resultados obtenidos son sin embargo difíciles de estimar pues no han sido publicados lo que una vez más, es un triste despilfarro de medios y energía. La única publicación hecha presenta el estudio geo arqueológico de los suelos oscuros (Brancier et al. 2014).

El reciente proyecto interdisciplinario Long Time (Long Term Impact of ancient Amerindian settlements on Guianese forests) implica igualmente a la arqueología. Debutó en 2016, está dirigido por los naturalistas Jean-François Molino et Guillaume Odonne. En él, una vez más, se busca comprender la evolución de la selva guayanesa estableciendo un vínculo entre el pasado y presente, y evaluar el impacto de las actividades precolombinas amerindias en la biodiversidad actual de los bosques guyaneses para lo cual dos sitios arqueológicos en la selva y sus alrededores son estudiados. Esperamos con impaciencia los resultados.

## 2009-2016: La investigación universitaria

El siglo XXI ve igualmente crecer el interés por la arqueología de Guyana francesa. De hecho, la multiplicación de los estudiantes que se dedican a esta disciplina y los maestrías se vuelven más frecuentes. Claude Coutet (2009) abre el asunto de las tesis con un tema sobre “El enfoque etno arqueológico de las técnicas cerámicas amerindias”. Es entonces el segundo Doctorado de arqueología quince años después del primero. Aunque los métodos de análisis y el estudio de los vestigios sean muy diversificados en Amazonía, estos últimos años, la cerámica constituye todavía el material privilegiado del estudio arqueológico. Si la tipología cerámica definida en 1994 en Guyana suscitó a veces algunos comentarios, ningún nuevo documento de clasificación satisfactorio había sido propuesto. Coutet cogió un procedimiento tecnológico original para volver a las antiguas colecciones y analizar muestras recientemente excavadas. Inovando en la metodología del estudio cerámico, ella obtuvo resultados satisfactorios que permitieron resolver con certeza ciertos debates que dividían a los arqueólogos. Se confirmaron y precisaron así estilos cerámicos y otros fueron cuestionados y reajustados.

Ella realizó una investigación etnológica sobre la técnica cerámica en dos grupos de Guyana francesa: los Kali’na (Figura 13) y los Palikur (Coutet 2015). Por otro lado, estudió las características tecnológicas de colecciones arqueológicas. Dos enfoques distintos, arqueológico y etnológico que no se encuentran desgraciadamente al final de la tesis. Ella propone un método de análisis simple y eficaz del mobiliario cerámico, fácilmente utilizable por cualquier otro investigador.

Hay que esperar algunos años para que una nueva tesis sea realizada. Empleado por el INRAP y por ende, más próximo del campo, Martijn van den Bel (2015) escribe “Investigaciones arqueológicas entre la Isla de Cayena y el río Maroni”. Excelente técnico de campo, no se libra del hábito del informe de excavación preventiva que se observa en toda su tesis. El aspecto muy positivo es poner a disposición una parte de los datos de campo recogidos por el INRAP durante unos quince





Alfarera Kali'na del pueblo de Awala, en el bajo Mana, al extremo oeste del litoral de Guyana francesa (foto S. Rostain)

años. Sin embargo, el marco crono-cultural propuesto reproduce con bastante fidelidad aquel establecido ya veinte años antes (Rostain 1994a, 2008a), evidentemente con más sitios estudiados, material analizado y dataciones absolutas. La mayor novedad es la presentación de sitios pre cerámicos costeros con fecha de 6000-4000 AP.

Pero la gran debilidad de este documento es la denigración de los otros colegas que trabajaron en Guyana francesa. Esta arisca voluntad de negar o criticar las contribuciones de los investigadores anteriores recuerda irónicamente la advertencia de Jean Hurault (1989), quien ya se lamentaba en 1972 al constatar que “parece ser le destino constante de la Guyana, que cada generación, ignorando o rechazando sistemáticamente la obra precedente, retoma indefinidamente las mismas tentativas y tropieza en los mismos obstáculos”. Unos treinta años más tarde, James Petersen (et al. 2004) incitaba a la misma prudencia al escribir que “puede ser tentador para algunos de entre nosotros sucumbir en la crítica de nuestros predecesores”.<sup>6</sup> Lo noble es por supuesto resistir ante esta tentación.

<sup>6</sup> “It may be tempting for some of us to succumb to criticizing our predecessors”.

La última tesis se remonta a 2016, con Jeanne Brancier que se interesa por la “Dinámica de ocupación amerindia antigua en Guyana Francesa, enfoque geo arqueológico y micromorfológico de los antroposuelos”. Desde hace unos veinte años numerosos arqueólogos e investigadores diversos se han interesado en la terra preta (tierra oscura), a menudo asociada a sitios arqueológicos en la cuenca del Amazonas. Esta tierra negra con capacidades excepcionales surge de antiguas actividades humanas al igual que de la intensa y densa ocupación precolombina en lugares precisos. Presenta concentraciones particularmente elevadas de carbón, material orgánico, nutrientes y micro fragmentos de cerámica y hueso asociados a una importante actividad biológica. La química del suelo está cambiada dando nacimiento a lasterras pretas.

No obstante, los sitios de terra preta se ubican principalmente a lo largo del Amazonas y de sus afluentes más importantes. En Guyana francesa, varias excavaciones arqueológicas han sacado a la luz del día suelos de color marrón oscuro a negro, que muchos han asimilado a la terra preta, pero sin que ningún análisis específico lo confirme. Es por esto, que en su investigación doctoral, Brancier se pregunta sobre la naturaleza real de estos sedimentos, gracias a un análisis micromorfológico de muestras. Deduce la existencia de dos principales tipos de suelos arqueológicos precolombinos y la existencia de suelos oscuros, pero mucho menos alterados que aquellos del valle del Amazonas (Brancier et al. 2014).

### **3 ¿Durante ese tiempo qué sucede en donde nuestros vecinos?**

Durante este siglo de descubrimientos arqueológicos en Guyana francesa, ¿qué sucede en las Guyanas vecinas al sur y al oeste? Es decir Suriname, Guyana, partes de Brasil y de Venezuela.

Al sur, en Amapá, la arqueología debuta con el siglo XX gracias a Emilio Goeldi (1905), quien estudia dos pozos funerarios artificiales con cámara lateral a orillas del río Cunani, de donde lleva a Belém-do-Pará una colección de urnas funerarias antropomorfas policromas de cultura Aristé. En la misma época, el etnólogo Curt

Nimuendajú (2004) excava varios sitios de hábitat y funerarios de la región (Linné 1928). Un giro mayor se produce en 1948-1949, cuando Betty Meggers y Clifford Evans (1957), de la Smithsonian Institution, realizan un vasta prospección durante casi un año en las islas de la desembocadura del Amazonas y en el litoral de Amapá. Tras sus huellas, Peter Hilbert, arqueólogo del Museo Paraense Emilio Goeldi, estudia dos sitios funerarios de los alrededores de Cunaní (Hilbert 1957). Después de un tiempo vacío, los estudios retomaron algunos años después en Amapá con la llegada de nuevos investigadores al Museo Paraense Emilio Goeldi (Guapindaia 2001), pero sobre todo con los trabajos del Instituto de Pesquisas Científicas e Tecnológicas do Estado do Amapá que revelaron la excepcional importancia de los sitios de megalitos al norte del Estado y la excavación de numerosos sitios funerarios (Cabral & Saldanha 2009; Saldanha & Cabral 2016).

Los inicios de la arqueología en Suriname son comparables con aquellos de la Guyana francesa con algunos etnólogos que describen petroglifos y artefactos de piedra. La situación cambia igualmente luego de la Segunda Guerra Mundial como en el caso de los vecinos, con la creación del Stichting Surinaams Museum en 1947. Su director, Dirk Geijskes (1960-61a, b, 1964), conduce varias excavaciones al igual que Peter Goethals (1953), estudiante en la Universidad de Yale el especialista forestal Frans Bubberman descubre más de 200 sitios arqueológicos en el país (Versteeg & Bubberman 1992). Pero solo en 1973 el Stichting Surinaams Museum recluta a un arqueólogo profesional, Arie Boomert (1977), reemplazado en 1975 por Aad Versteeg, quien realiza su tesis de Doctorado (Versteeg 1985). Durante esta época, Cornelius Dubelaar (1986a, b) realiza un inventario completo de los petroglifos de las Guyanas y de las Antillas. Después del golpe militar y la independencia de la colonia holandesa en 1980, la actividad arqueológica se detiene casi por completo durante cerca de 20 años en Suriname.

Esta retoma al inicio del tercer milenio con los trabajos sobre las colecciones museográficas y las excavaciones llevadas a cabo en el marco del proyecto “Prehistoria del litoral occidental de Guyana” (Rostain 2015). En lo siguiente, dos tesis de Doctorado sobre los estudios etno arqueológicos se realizan en el interior del país, en territorio Wayana (Duin 2009) y en un pueblo Trio (Mans 2012) (Figura 14). Y, en cambio, la actividad baja un poco en los últimos años.

Los trabajos arqueológicos comenzaron muy temprano en Guyana pues un enorme conchal de la costa occidental fue excavado – bastante brutalmente, es verdad – a mediados del siglo XIX (Brett 1868). Sin embargo, hay que esperar al siguiente siglo para ver un verdadero estudio de los vestigios y de la cultura material amerindia por Walter Roth (1924, 1929). Una vez más, el desarrollo científico se produce después de los años 1940. Así, Cornelius Osgood publica en 1946 una tipología cerámica pero son Clifford Evans y Betty Meggers (1960) quienes marcan el cambio con una misión de excavaciones en el país. Este impulso fue desgraciadamente de corto aliento pues después de su partida, la arqueología vuelve a languidecer perezosamente y no son las interpretaciones de los



Pueblo Trio de Wanapan, al oeste de Suriname, estudiado en el marco de un Doctorado en etno arqueología. En primer plano, la tierra oscura, los canalones en el piso y el poste son los restos de una casa abandonada (foto J. Mans)

petroglifos del director del Walter Roth Museum, Denis Williams (1985, 2003), las que cambian gran cosa. El primer decenio del nuevo milenio es más dinámico con las prospecciones y las excavaciones de sitios paleolíticos por Mark Plew (2005) y las excavaciones de Mike Heckenberger de muy grandes estructuras antiguas en lomas al este del país (Whitehead et al. 2010).

La orilla derecha del Orinoco constituye la Guyana más occidental. Aquí también, los inicios son tímidos (Oramas 1917) y las primeras tipo cronologías cerámica, al igual que el mapa arqueológico, son definidos durante la Segunda Guerra Mundial (Osgood & Howard 1943). Quince años más tarde, Irving Rouse y José Cruixent establecen un marco crono-cultural del país basado en una tipología cerámica (Cruixent & Rouse 1958-59; Rouse & Cruixent 1963). La arqueología es luego practicada por arqueólogos nacionales como Alberta Zucchi (1973, 1991; Zucchi & Denevan 1979) en los llanos de Apure y en el medio Orinoco. Luego, Mario Sanoja (Vargas & Sanoja 1978) e Iraida Vargas (1980) realizan sus tesis de Doctorado sobre las tradiciones culturales Saladoide y Barrancoide del bajo Orinoco. Una nueva etapa importante es franqueada con la excavación de Anna Roosevelt (1980, 1997) en el sitio de Parmana en el medio Orinoco. Señalamos igualmente las excavaciones de Sanoja y Vargas en el Caroni de Guayana entre 1995 y 2003. Recientemente, José Oliver inició un proyecto a lo largo del Orinoco el cual debería esclarecer numerosos puntos oscuros del pasado de esta región.

## CONCLUSIÓN

¿Quién habría podido predecir hace treinta años, los extraordinarios progresos realizados por la arqueología amazónica y guyanesa? En los años 1980, un puñado de investigadores, esencialmente norteamericanos se dedicaba al estudio del pasado humano del mayor bosque tropical del mundo. Los conocimientos sobre él eran muy limitados y se basaba a menudo en prejuicios. Desde entonces, la arqueología ha dado un salto sorprendente y sus actores

se han multiplicado a gran escala asociándose muy frecuentemente con otras disciplinas. El nacimiento y la banalización del enfoque pluridisciplinario, luego interdisciplinario, han sido determinantes en para este estallido científico. Luego de solo haber solicitado el apoyo y peritaje de las ciencias naturales y formales, en un primer tiempo en que la colaboración se asemejaba más a la prestación de servicios, los arqueólogos comenzaron a asociarse realmente con otros investigadores a fin de elaborar desde un inicio problemáticas comunes a las cuales cada uno de los asociados se proponía aportar un elemento de respuesta gracias a su metodología específica y sus herramientas particulares.

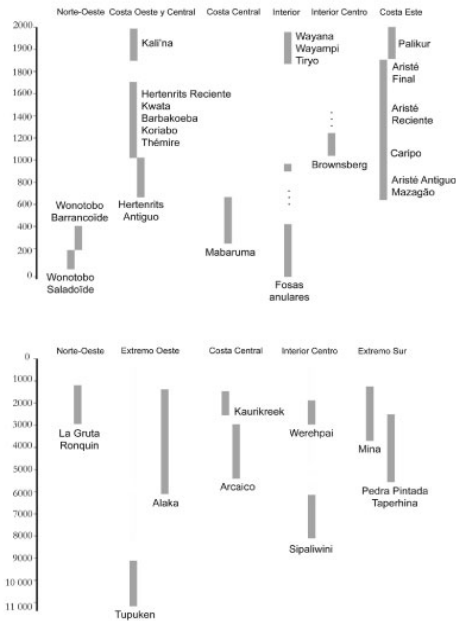
Paralelamente, la comunidad de arqueólogos se enriqueció en especial en Brasil y en Guyana francesa. Limitándose en un inicio a algunos aficionados iluminados, luego a un puñado de investigadores profesionales, hoy en día son mucho más numerosos y especializados. Fue necesario esperar el fin del último milenio para asistir al estallido de las investigaciones científicas en todos los campos, en Guyana francesa y en Amazonía. Es importante subrayar aquí la energía desplegada por el dinamismo brasileño de entonces. En este país, los jóvenes investigadores que volvían del hemisferio norte armados con un doctorado, desarrollaron nuevos programas y formaron estudiantes en arqueología, apoyados por una política científica nacional voluntarista. La arqueología de contrato emergió en el país y alcanzó un vuelo considerable en especial en Amazonía. Paralelamente, se multiplicaron tanto en Guyana francesa como en Brasil, proyectos de investigación a largo plazo. Es imposible contar hoy en día el número de investigadores y estudiantes de todo el país que han escogido una especialidad en arqueología amazónica.

Desde hace unos treinta años se han efectuado adelantos científicos en la arqueología guyanesa. Antes, el mundo precolombino de la Guyana era visto teniendo como base prejuicios europeos que no veían en él sino tribus limitadas y semi nómadas, estructuras acéfalas, una tecnología agrícola primitiva, una artesanía basta, una

demografía muy limitada de 0,5 habitantes/km<sup>2</sup>, etc. Más que un cliché, se trataba de una herejía científica que consistía en ignorar completamente el impacto de la conquista y sus efectos devastadores en un mundo elaborado pero sin embargo frágil. Más aún, se imputaba al bosque tropical la razón misma de este subdesarrollo precolombino: la opinión dominante era que, a causa de un medio considerado por los Occidentales como extremadamente desfavorable, ninguna sociedad avanzada podía florecer en este subcontinente selvático. El notable auge de la arqueología guyanesa y más ampliamente, amazónica, cambió radicalmente esta imagen. En Guyana francesa hubo numerosas invenciones pero de entre ellas podemos retener cuatro progresos cruciales:

- El primero es la cronología de la ocupación amerindia. Casi todas las culturas precolombinas conocidas y la estructura de su organización se definieron hace veinticinco años (Rostain 1994c), siendo mejorado regularmente el marco (Rostain 2008a) (Figura 15). La secuencia no ha sido modificada por otros investigadores pero los nuevos datos de excavación, de estilo, de datación aumentaron su corpus. En cambio, la cronología fue envejecida puesto que sitios de época Arcaica fueron hallados en la llanura costera (van den Bel 2015), remontando las primeras ocupaciones a algunos milenios.

- El segundo concierne la historia del paisaje. El estudio de los campos elevados a fines de los años 1980 fue el primer paso hacia una mejor comprensión de la antropización del medio ambiente, y sobre todo que desde esa época el proyecto asocia ya a otros campos de la investigación (Rostain 1995). De ahí para acá, la interdisciplinaridad se ha popularizado. Es difícil imaginar hoy en día el concebir un proyecto de investigación solamente arqueológica en Amazonía sin asociarlo con especialistas de las ciencias de la tierra o de los análisis microscópicos finos (McKey et al. 2010; Brancier et al. 2014). Los resultados del cruce de las competencias científicas son espectaculares y brindan en especial



Marco cronológico general de las Guyanas, del Amazonas al Orinoco (dibujo S. Rostain)

enfoques originales, conceptos innovadores y cuestionamientos inéditos (Rostain 2008c; McKey & Rostain 2010).

- El tercero pudo desarrollarse gracias a los recientes progresos de las ciencias arqueométricas y particularmente en arqueobotánica. En este campo, los tipos de análisis se han mejorado y diversificado mucho, abriendo nuevos campos de interpretación. Hoy podemos reconocer las plantas cultivadas y consumidas a partir del polen, de los fitolitos o de los granos de almidón recogidos en el suelo, en las cerámicas o en los utensilios de piedra. Estos métodos han sido aplicados con éxito en Guyana francesa (Iriarte et al. 2010; Chacornac & Rostain 2015; Pagán-Jiménez et al. 2015). Igualmente, la arqueobotánica ha permitido evaluar la evolución del paisaje a lo largo de varios milenios (Iriarte et al. 2012).



- El cuarto es el análisis tecnológico, una especialidad francesa. Durante largo tiempo, las escuelas de pensamiento norteamericanas dominaban en la arqueología en Amazonía con una focalización en las tipologías de los vestigios. Sin embargo, desde hace unos treinta años, otros puntos de vista han sobresalido por eso la observación detallada y la reconstitución de las cadenas operatorias se imponen progresivamente. Estos enfoques conciernen al material lítico y cerámico. Por ejemplo, las diferentes técnicas de reducción y modelado de la roca han sido determinadas. Hemos pasado entonces de la lámina del hacha que era considerada como única herramienta de piedra precolombina a varias decenas de tipos de herramientas diferentes (Rostain & Wack 1987; Rostain 1990, 1991b, 1994a). El análisis de la cerámica se ha precisado igualmente gracias a investigaciones etnoarqueológicas con los alfareros actuales (Rostain 1992, 1994a, 2016b; Coutet 2009).  
Queda una interrogante esencial: ¿Son verdaderamente adaptados para el campo tropical los métodos de excavación actuales? Legítimamente podemos hacer esta pregunta pues al cabo de veinticinco años de grandes decapados que se han vuelto la norma en una arqueología preventiva, ninguna casa arqueológica ha podido ser reconstituída con certeza. Miles de features (rasgos) han sido sacados a la luz del día y excavados (huecos de poste, fogones, basurales, etc.) pero, a menudo, su relación espacial no ha podido ser establecida y no han sido reinsertados en un esquema sincrónico global. Finalmente, sabemos todavía poco sobre los modos de hábitat y las actividades pasadas. ¿Acaso no sería tiempo de preguntarse sobre la viabilidad de las metodologías empleadas? ¿No habría que adaptar verdaderamente los decapados de grandes superficies a la condición tropical – enfoque elaborado en los países de Europa – cuya eficacia no ha sido realmente evaluada localmente? En resumen, ¿qué deseamos realmente saber y cómo hacerlo? Una redefinición de las problemáticas y de las metodología es hoy en día necesaria.

La Guyana francesa no desmerece entonces en el seno del dinamismo arqueológico amazónico. En el transcurso de estos últimos veinte años, un puesto de investigador en arqueología amazónica y guyanese se abrió en el CNRS, el INRAP se implantó en Guyana francesa, el SRA se reestructuró muy recientemente, varias monografías universitarias fueron realizadas, los proyectos interdisciplinarios implican más naturalmente a la arqueología, los artículos y libros se multiplicaron. Resumiendo, la situación es alentadora incluso si todavía se deben hacer esfuerzos. El optimismo está bien visto pues la colaboraciones existen y se refuerzan. Sería una época de mesas redondas y de distensión. En Guyana francesa, el pasado tiene futuro.

## **AGRADECIMIENTOS**

A Belém Muriel por la traducción del texto en español. Agradezco también a Pierre Frenay, Jimmy Mans y Doyle McKey por sus fotografías.

## **BIBLIOGRAFÍA**

Se necesitarían numerosas páginas para hacer una lista aquí de todos los artículos e informes consultados, entonces solo las publicaciones señaladas en el texto han sido citadas, dando prioridad a los textos publicados más que a los informes, a menudo difíciles de acceso.

Abonnenc, E., 1952. "Inventaire et distribution des sites archéologiques de Guyane française" *Journal de la Société des Américanistes*, XLI, Musée de l'Homme, Paris: 43-63.

Barone-Visigalli, E., M.-T. Prost & S. Rostain, 1991. *Modalités d'occupation des sites amérindiens en Guyane: le cas de La Sablière, Kourou*, Ms. rapport à la Direction des Antiquités, Cayenne.

Boomert, A., 1977. "Prehistorie" *Encyclopedie van Suriname*, Elsevier, Amsterdam / Brussel: 506-517.

Boyé, M., 1974a. “Étude du Serpent de Pascaud” *Connaissance de la Guyane, Revue Culturelle Départementale de l’Education Nationale en Guyane*, 1, Cayenne: 5-12.

Boyé, M., 1974b. “Le serpent de Pascaud. Contribution à l’étude du site archéologique de la table du Mahury” *99<sup>e</sup> Congrès National des Sociétés Savantes*, Besançon: 339-355.

Brancier, J., 2016. *Géoarchéologie des occupations précolombiennes de Guyane française : étude des marqueurs pédo-sédimentaires de l’anthropisation*, Ms. Thèse de Doctorat, Université of Paris-I / Panthéon-Sorbonne. Paris.

Brancier, J., C. Cammas, D. Todisco & E. Fouache, 2014. “A micromorphological assessment of anthropogenic features in pre-Columbian French Guiana dark soils (FGDS): First results” *Zeitschrift für Geomorphologie, Supplementary Issues* 58: 109-139.

Brett, W., 1868. *The Indian tribes of Guiana: their condition and habits*, Bell & Daldy, London.

Cabral, M. P. & J. D. M. Saldanha, 2009. “Note sur des structures mégalithiques en Guyane brésilienne, Amapá” *Journal de la Société des Américanistes*, 95(1), Paris: 97-110.

Chacornac, M. & S. Rostain, 2015. “Les plantes cultivées sur les champs surélevés précolombiens” *Archéologie de l’Amazonie. Les premiers habitants de la Guyane côtière*, S. Rostain (ed.), BAR International Series 2758, Paris Monographs in American Archaeology 44, Oxford: 141-155.

Cornette, A., 1985a. *Site archéologique de Crique Jacques (Mana, Guyane française), 1<sup>e</sup> rapport AGAE*, Cayenne.

Cornette, A., 1985b. *Site archéologique de Crique Jacques (Mana, Guyane française), 2<sup>e</sup> rapport AGAE*, Cayenne.

Cornette, A., 1985c. *Rapport de mission Ouanary, Rapport archéologique, Ms. Rapport AGAE, 3 au 10 avril*, Cayenne.

Cornette, A., 1987. “Quelques données sur l’occupation amérindienne dans la région basse Mana, bas Maroni, d’après les sources ethno-archéologiques”

- Equinoxe, revue de sciences humaines, 24, CEGER, Cayenne: 70-99.
- Coudreau, H. A., 1893. "Chez nos Indiens (Quatre années dans la Guyane française)" *Le Tour du Monde*, Librairie Hachette, Paris.
- Coutet, C., 2009. *Archéologie du Littoral de Guyane française. Une approche ethnoarchéologique des techniques céramiques amérindiennes*, Ms. Thèse de Doctorat, Université of Paris-I /Panthéon-Sorbonne. Paris.
- Coutet, C., 2015. "La céramique Arauquinoïde" *Archéologie de l'Amazonie. Les premiers habitants de la Guyane côtière*, S. Rostain (ed.), BAR International Series 2758, Paris Monographs in American Archaeology 44, Oxford: 157-165.
- Crevaux, J., 1876/77. "Voyage d'exploration dans l'intérieur des Guyanes" *Le Tour du Monde*, Librairie Hachette, Paris, XXXVII: 337-416.
- Cruxent, J. M. & I. Rouse, 1958-59. *An archaeological chronology of Venezuela*, 2 vols., Pan American Union, Social Science Monography 6, Washington.
- Dubelaar, C. N., 1986a. *The petroglyphs in the Guianas and adjacent areas of Brazil and Venezuela: an inventory, with a comprehensive bibliography of South American and Antillean Petroglyphs*, Monumenta Archaeologica 12, Institute of Archaeology, University of California, Los Angeles.
- Dubelaar, C. N., 1986b. *South American and Antillean Petroglyphs*, Caribbean Series Royal Institute of Linguistics and Anthropology, 3, Leiden.
- Duin, R., 2009. *Wayana socio-political landscapes: multi-scalar regionality and temporality in Guiana*, Ms. PhD dissertation, Department of Anthropology, University of Florida.
- Evans, C. & B. J. Meggers, 1960. *Archeological investigations in British Guiana*, Smithsonian Institution, Bureau of American Ethnology, 177, Washington.
- Geay, F., 1901. "Compte rendu de deux missions scientifiques dans l'Amérique équatoriale" *Bulletin du Muséum d'Histoire Naturelle*, Tome septième, Paris: 148-158.

Geay, F., 1903. "Gravures rupestres de la table du Mahury (extrait d'une lettre à Mr. Hamy, Président de la Société)" *Journal de la Société des Américanistes*, IV, Musée de l'Homme, Paris: 244-246.

Geijskes, D. C., 1960-61a. "History of archaeological investigations in Surinam" *Mededelingen Surinaams Museum*, 4, Georgetown: 70-77.

Geijskes, D. C., 1960-61b, "Archeologische vondsten van de Zandritsen bij de Commetewanekreek (District Commewijne) in Suriname" *Mededeling Surinaams Museum*, 4, Georgetown: 95-124.

Geijskes, D. C., 1964. "Les Arawaks dans la Préhistoire de Surinam" *Comptes rendus du I<sup>er</sup> Congrès International d'Études des Civilisations Précolombiennes des Petites Antilles*, Fort-de-France, Martinique: 71-83.

Goeldi, E. A., 1905. *Excavações archeológicas em 1895 (executadas pelo Museu Paraense no littoral da Guyana Brasileira entre Oyapock e Amazonas)*, *Memorias do Museo Paraense de Historia Natural e Ethnographia* 1.

Goethals, P. R., 1953. *An archaeological reconnaissance of Coastal Suriname*, Ms. Yale University, New Haven.

Groene, D., 1976. "Note sur le site de Kormontibo" *Compte rendu du VI<sup>e</sup> Congrès International d'Études des Civilisations Précolombiennes des Petites Antilles*, Pointe à Pitre, Guadeloupe: 158-164.

Grouard, S. & C. Tardy, 2003. "Un site d'habitat de hauteur sur le mont Grand-Matoury, Île de Cayenne-Guyane française" *Archéologie précolombienne et coloniale des Caraïbes*, A. Delpuech, J.-P. Giraud & A. Hesse (eds.), *Actes du 123<sup>e</sup> Congrès national des sociétés historiques et scientifiques*, Antilles-Guyane, Éditions du CTHS, Paris: 197-223.

Guapindaia, V., 2001. "Encountering the ancestors: The Maracá urns" *Unknown Amazon. Culture and Nature in Ancient Brazil*, C. McEwan, C. Barreto & E. Neves (eds.), British Museum Press, London: 156-173.

Hamy, E. J. T., 1903. "Le serpent du Mahury" *Décades Américaines, Mémoires d'Archéologie et d'Ethnographie américaines*, V-VI, Chapitre LVIII, Leroux éd.: 114-118.

Hartt, C. F., 1871. "Brazilian rock inscriptions" *American Naturalist*, V(3): 139-147 + 10 planches.

Hilbert, P. P., 1957. "Contribuição a arqueologia do Amapá, fase Aristé" *Boletim do Museu Paraense Emilio Goeldi, Série Antropologia*, 1, Belém: 1-37.

Howard, G. D., 1947. "Prehistoric ceramic styles of lowland South America, their distribution and history" *Yale University Publications in Anthropology*, 37, New Haven / London: 5-95

Hurault, J.-M., 1989 [1972]. *Français et Indiens en Guyane. 1604-1972*, UGE. Réédition Guyane Presse Diffusion, Cayenne.

Hurault, J., P. Frenay & Y. Raoux, 1963. "Pétroglyphes et assemblages de pierres dans le sud-est de la Guyane française" *Journal de la Société des Américanistes*, LII, Musée de l'Homme, Paris: 157-166.

Iriarte J., B. Glaser, J. Watling, A. Wainwright, J. Birk, D. Renard, S. Rostain & D. McKey, 2010. "Agricultural landscapes of coastal Amazonia: Phytolith and carbon isotope analysis of raised fields from French Guiana Savannah" *Journal of Archaeological Science*, 37(12): 2984-2994.

Iriarte J., M. J. Power, S. Rostain, F. Mayle, H. Jones, J. Watling, B. S. Whitney & D. B. McKey, 2012. "Fire-free land use in pre-1492 Amazonian savannas" *PNAS*, 109(17): 6473-6478.

Lavallée, D., 1982. *La recherche archéologique en Guyane française (quelques propositions pour une restructuration)*, Ms. Rapport de mission, Paris.

Lefèbvre, G., 1974a. "Gravures rupestres de la montagne Favard (Kaw, Guyane française)" *Connaissance de la Guyane*, 1, Cayenne: 21-30.

Lefèbvre, G., 1974b. "Fouille de sauvetage du gisement de Papaïchton, Guyane française" *Connaissance de la Guyane*, 1, Cayenne: 31.

Lefèbvre, G., 1974c. "Archéologie précolombienne" *Regard sur la Guyane*, Service de Presse, Edition Information: 89-90.

Lefèbvre, G., 1975. "Le gisement de l'anse Rémière-Montjoly (Île de Cayenne)" *Connaissance de la Guyane*, 2, Cayenne: 33-39.

Le Moul, E., 1955. *Mes chasses aux papillons*, Pierre Horay (ed.), Paris.

Lézy, E., 2004. "La Guyane, un territoire de légende en marge de toutes les cartes" *Cahiers de l'Amérique Latine*, Dossier La Guyane, une île en Amazonie, 43, Paris: 39-66.

Linné, S., 1928. "Les recherches archéologiques de Nimuendajù au Brésil" *Journal de la Société des Américanistes*, XX, Musée de l'Homme, Paris: 71-91.

Loncan, A., 1991. "Essai de typologie des polissoirs de l'île de Cayenne" *Comptes rendus du XI<sup>e</sup> Congrès de l'Association Internationale d'Archéologie des Caraïbes*, Fundación Arqueológica, Antropológica e Historica de Puerto Rico/Universidad de Puerto Rico/United States Forest Service: 112-119.

Mans, J. L. J. A., 2012. *Amotopoa Trails: A recent archaeology of Trio movements*, vol. 41, Side Stone Press, Leiden.

Mazière, G. et alii, 1997. *L'archéologie en Guyane*, éditions APPAAG, Châlons-en-Champagne.

McKey D., M. Durécu, A. Solibiéda, C. Raimond, K. Lorena, A. Montoya, J. Iriarte, D. Renard, L. E. Suarez Jimenez, S. Rostain, A. Zangerlé, 2014. "New approaches to pre-Columbian raised-field agriculture: ecology of seasonally flooded savannas, and living raised fields in Africa, as windows on the past and the future" *Amazonía. Memorias de las conferencias magistrales del 3<sup>er</sup> Encuentro Internacional de Arqueología Amazónica*, S. Rostain (ed.), MCCTH, SENESCYT, 3EIAA, Quito: 91-136.

McKey D. & S. Rostain, 2010. "Les champs surélevés préhistoriques: histoire, sols et impact sur le fonctionnement actuel des savanes côtières de Guyane" *Amazonie, une aventure scientifique et humaine*, A. Pavé & G. Fornet (eds.), éditions Galaade: 132-134.

McKey D. & S. Rostain, 2015. "Farming technology in Amazonia" *Encyclopaedia of the History of Science, Technology, and Medicine in Non-Western Cultures*, H. Selin (ed.), Springer, Business Media Dordrecht. DOI 10.1007/978-94-007-3934-5\_9893-1

McKey D., S. Rostain, J. Iriarte, B. Glaser, J. Birk, I. Holst, D. Renard, 2010. "Pre-Columbian agricultural landscapes, ecosystem engineers and self-organized patchiness in Amazonia" *PNAS*, 107(17): 7823-7828.

Meggers, B. J. & C. Evans, 1957. *Archaeological investigations at the mouth of the Amazon*, Smithsonian Institution, Bureau of American Ethnology, 167, Washington.

Mestre, M. & S. Rostain, 2015. "Villages précolombiens de plage" *Archéologie de l'Amazonie. Les premiers habitants de la Guyane côtière*, S. Rostain (ed.), BAR International Series 2758, Paris Monographs in American Archaeology 44, Oxford: 75-89.

Nimuendajú, C., 2004. In *Pursuit of a Past Amazon*, Ethnological Studies, 45, Göteborg.

Oldeman, R. A.A., 1970. *Un site historique sur le haut-Yaroupi (Guyane)*, Ms. Rapport ORSTOM, Cayenne.

Oramas, L., 1917. "Apuntes sobre la arqueología venezolana" *Proceedings of the second Pan American Scientific Congress*, 1: 138-145.

Osgood, C., 1946. "British Guiana Archaeology to 1945" *Yale University Publications in Anthropology*, 36, New Haven.

Osgood, C. & G. D. Howard, 1943. *An Archaeological Survey of Venezuela*, Yale University Publications in Anthropology, 27, Yale University Press, New Haven.

Pagán-Jiménez, J. R., R. Rodríguez-Ramos, B. A. Reid, M. van den Bel, C. L. Hofman, 2015. "Early dispersals of maize and other food plants into the Southern Caribbean and Northeastern South America" *Quaternary Science Reviews*, 123: 231-246.

Petersen, J., C. L. Hofman & L. A. Curet, 2004. « Time and Culture: Chronology and Taxonomy in the Eastern Caribbean and the Guianas, Late Ceramic Age Societies in the Eastern Caribbean » A. Delpuech & C. Hofman (eds.), BAR International Series 1273, Paris Monographs in American Archaeology 14, Archaeopress, London: 17-32.



Petitjean Roget, H., 1978. "Découverte du site de Gros-Montagne" *Compte rendu du VII<sup>e</sup> Congrès International d'Études des Civilisations Précolombiennes des Petites Antilles*, Centre de Recherches Caraïbes, Université de Montréal: 149-156.

Petitjean Roget, H., 1980. "La fouille de la grotte Trou Biche: contribution à l'étude du site archéologique de la montagne Bruyère dans le bas-Oyapock" *Equinoxe*, revue guyanaise d'histoire et de géographie, 13, CEGER, Cayenne: 41-46.

Petitjean Roget, H., 1981. "Le site archéologique de la montagne du Petit Coq de Roche, sur le haut Oyapock" *Equinoxe*, revue guyanaise d'histoire et de géographie, 14, CEGER, Cayenne: 55-64.

Petitjean Roget, H., 1983. "Évolution et décadence de l'art funéraire des sites pré et post-colombiens de la baie de l'Oyapock" *Compte-rendu du IX<sup>e</sup> Congrès International d'Études des Civilisations Précolombiennes des Petites Antilles*, Centre de Recherches Caraïbes, Université de Montréal: 183-200.

Petitjean Roget, H., 1991a. "50 sites de montagnes en Guyane française: contribution à l'inventaire archéologique d'Emile Abonnenc" *Comptes rendus du XII<sup>e</sup> Congrès de l'Association Internationale d'Archéologie des Caraïbes*, Martinique: 241-258.

Petitjean Roget, H., 1991b. "Dix ans de recherches archéologiques en Guyane française, projets et perspectives" *Compte rendu du XIII<sup>e</sup> Congrès de l'Association Internationale d'Archéologie des Caraïbes*, reports of the Archaeological-Anthropological Institute of the Netherlands Antilles, 9: 750-769.

Petitjean Roget, H., 1993. Fouille de sauvetage urgent. Site n° 97-1-12-314-16, Trou Delft: un site funéraire post-colombien sur l'Oyapock en Guyane française, Ms. Communication au XV<sup>e</sup> Congrès de l'Association Internationale d'Archéologie des Caraïbes, San Juan de Porto-Rico.

Petitjean Roget, H., & D. Roy, 1976. "Site archéologique de Rorota, Guyane" *Compte rendu du VI<sup>e</sup> Congrès International d'Études des Civilisations Précolombiennes des Petites Antilles*, Centre Universitaire Antilles Guyane: 165-174.

Pfahler V., B. Glaser, D. McKey & E. Klemt, 2015. "Soil redistribution in abandoned raised fields in French Guiana assessed by radionuclides" *Journal of Plant Nutrition and Soil Science*, 178: 468-476.

Plew, M. G., 2005. *The Archaeology of Guyana*, BAR International Series 1400, Oxford.

Reichlen, H. & P. Reichlen, 1946. "Contribution à l'archéologie de la Guyane française" *Journal de la Société des Américanistes*, XXXV, Musée de l'Homme, Paris: 1-24.

Renard D., J. J. Birk, B. Glaser, J. Iriarte, G. Grisard, J. Karl & D. McKey, 2012a. "Origin of mound-field landscapes: a multi-proxy approach combining contemporary vegetation, carbon stable isotopes and phytoliths" *Plant and Soil*, 351(1-2): 337-353.

Renard D., J. J. Birk, S. Rostain, B. Glaser & D. McKey, 2012b. "Ecological engineers ahead of their time: The functioning of pre-Columbian raised-field agriculture and its potential contributions to sustainability today" *Ecological Engineering*, 45: 30-44.

Renard D., J. J. Birk, A. Zangerlé, P. Lavelle, B. Glaser, R. Blatrix & D. McKey, 2013. "Ancient human agricultural practices can promote activities of contemporary non-human soil ecosystem engineers: A case study in coastal savannas of French Guiana" *Soil Biology and Biochemistry*, 62:46-56.

Roosevelt, A. C., 1980. *Parmana, Prehistoric Maize and Manioc Subsistence along the Amazon and Orinoco*, Academic Press, New York.

Roosevelt, A. C., 1997. *The excavations at Corozal, Venezuela: a stratigraphy and ceramic seriation*, Yale University Publications in Anthropology, 83, New Haven.

Rostain, S., 1986a. *Rapport de mission archéologique sur le site de Crique Petit Approuague*, Ms. Rapport AGAE.

Rostain, S., 1986b. *Mission archéologique à Saül*, Ms. Rapport AGAE.

Rostain, S., 1987a. *Projet Mahury, prospections archéologiques dans l'Île de Cayenne*, Ms. Rapport de mission AGAE.

Rostain, S., 1987b. "Roches gravées et assemblages de pierres en Guyane française" *Equinox*, Revue de Sciences humaines, 24, CEGER, Cayenne: 35-69.

Rostain, S., 1990. "Étude d'une chaîne opératoire: les haches en pierre polie d'Amazonie" *Arquivos do Museu de História Natural*, XI, Belo Horizonte: 195-240.

Rostain, S., 1991a. Les champs surélevés amérindiens de la Guyane, Coll° La Nature et l'Homme, centre ORSTOM de Cayenne.

Rostain, S. 1991b. "Approche pour la compréhension de l'emmanchement des haches d'Amazonie" *Compte rendu du XII<sup>e</sup> Congrès International d'Archéologie de la Caraïbe*, 1, Curaçao, Ayubi & J. Haviser (eds.), 1: 167-186.

Rostain, S., 1992. "La céramique amérindienne de Guyane française"-*Bulletin de la Société Suisse des Américanistes*, 55-56, Genève: 93-127.

Rostain, S., 1994a. L'occupation amérindienne ancienne du littoral de Guyane, éditions de l'ORSTOM, coll° Travaux et Documents Microfichés 129, 2 vols Paris.

Rostain, S., 1994b. "The French Guiana coast: a key area in Prehistory between the Orinoco and Amazon Rivers" *Between St. Eustatius and the Guianas*, A. Versteeg (ed.), the St. Eustatius Historical Foundation, St.-Eustache: 53-99.

Rostain, S., 1994c. "Archéologie du littoral de Guyane, une région charnière entre les influences culturelles de l'Orénoque et de l'Amazonie" *Journal de la Société des Américanistes*, 80, Musée de l'Homme, Paris: 9-46.

Rostain, S., 1995. "La mise en culture des marécages littoraux de Guyane à la période précolombienne récente" *Milieus, sociétés et archéologues*, A. Marliac (ed.), éditions ORSTOM/Khartala, Paris: 119-160.

Rostain, S., 2004. "Cinq petits tapirs. Les Guyanes amérindiennes d'avant 1499" *Cahiers de l'Amérique Latine*, Dossier La Guyane, une île en Amazonie , 43, Paris: 19-37.

Rostain, S., 2008a. "The archaeology of the Guianas: an overview" *Handbook of South American Archaeology*, H. Silverman & W. Isbell (eds.), Springer / Kluwer / Plenum, New York: 279-302.

Rostain, S., 2008b. "Agricultural Earthworks on the French Guiana coast" *Handbook of South American Archaeology*, H. Silverman & W. Isbell (eds.), Springer / Kluwer / Plenum, New York: 217-234.

Rostain, S., 2008c. "Le littoral des Guyanes, héritage de l'agriculture pré-colombienne" *Études rurales*, Varia 181, éditions de l'EHESS, Paris: 9-38.

Rostain S., 2009. "Western coast of the Guianas around 1000 BP" *Proceedings of the Twenty-second Congress of the International Association for Caribbean Archaeology*, Kingston.

Rostain S., 2010a. "Archéologie de l'ouest guyanais: le site de Sable Blanc" *Amaz'hommes. Sciences de l'homme et sciences de la Nature en Amazonie*. E. Barone-Visigalli & A. Roosevelt (eds.), coll° Espace Outre-Mer, Ibis Rouge Éditions, Matoury: 59-81.

Rostain S., 2010b. "Pre-Columbian Earthworks in Coastal Amazonia" *Diversity*, 2(3), special issue Long-Term Anthropic influences on the Diversity of Amazonian Landscapes and Biota, W. Balée (ed.), [www.mdpi.com/journal/diversity](http://www.mdpi.com/journal/diversity): 353-369.

Rostain, S., 2011. "Que hay de nuevo al Norte: apuntes sobre el Aristé" *Revista de arqueologia*, 24(1), Sociedad de Arqueologia Brasileira, São Paulo: 10-31.

Rostain, S., 2012. *Islands in the rainforest. Landscape management in pre-Columbian Amazonia*, serie *New Frontiers in Historical Ecology*, W. Balée & C. Crumley (eds.), Left Coast Press, Walnut Creek.

Rostain, S. (ed.), 2015. *Archéologie de l'Amazonie. Les premiers habitants de la Guyane côtière*, BAR International Series 2758, Paris Monographs in American Archaeology 44, Oxford, Archaeopress.

Rostain, S., 2016a. *Amazonie. Un jardin sauvage ou une forêt domestiquée*, Essai d'écologie historique, Actes Sud/Errance, Arles.

Rostain, S., 2016b. “ ‘C’est curieux chez les amazoniens ce besoin de faire des vases’ Alfareras Palikur de Guayana” *Cerâmicas Arqueológicas da Amazônia: Rumo a uma nova síntese*, H. Lima, C. Barreto & C. Jaimes Betancourt (eds.), MPEG, Belém-do-Pará: 99-117.

Rostain, S. & A. Versteeg, 2003. “Recherche sur l’archéologie de la côte occidentale de Guyane” *Journal de la Société des Américanistes*, 89(1), cahier spécial Guyanes, Paris: 161-175.

Rostain, S. & A. Versteeg, 2004. “The Arauquinoid tradition in the Guianas” *Late Ceramic Age Societies in the Eastern Caribbean*, A. Delpuech & C. Hofman (eds.), BAR International Series 1273, Paris Monographs in American Archeology 14, Oxford, Archaeopress: 233-250.

Rostain, S. & N. Vidal (eds.). 2007. *Les Nouvelles de l’archéologie*, 108-109, dossier *L’archéologie des départements français d’Amérique*, éditions de la Maison des Sciences de l’Homme/éditions Errance, Paris.

Rostain, S. & Y. Wack, 1987. “Haches et herminettes en pierre de Guyane française” *Journal de la Société des Américanistes*, 73, Paris: 107-138.

Roth, W. E., 1924. *An introductory study of the arts, crafts and customs of the Guiana Indians*, 38<sup>th</sup> Annual Report of Bureau of American Ethnology, Smithsonian Institution, Washington.

Roth, W. E., 1929. *Additional studies of the arts, crafts and customs of the Guiana Indians*, Bulletin 91, Bureau of American Ethnology, Smithsonian Institution, Washington.

Rouse, I. & J. M. Cruxent, 1963. *Venezuelan Archaeology*, Yale University Press, New Haven/London.

Roy, D., 1978. “Découverte du site de Jarre Indien” *Comptes rendus du VII<sup>e</sup> Congrès International d’Études des Civilisations Précolombiennes des Petites Antilles*, Centre de Recherches Caraïbes, Université de Montréal: 137-148.

Saldanha, J. D. d. M. & M. P. Cabral, 2016. “Estruturas rituais pré-coloniais na costa do Amapá” *Habitus*, 14 (1): 73-86.

Tardy, C., 1998, Paléoincendies naturels, feux anthropiques et environnements forestiers de Guyane française du tradiglaciaire à l'Holocène récent: approche chronologique et anthracologique, Ms. Thèse de Doctorat en Biologie de Populations et Écologie, Université Montpellier-II.

Thomas, J., 2007. "Histoire institutionnelle de l'archéologie en Guyane de 1941 à 2006" Les Nouvelles de l'archéologie, 108-109, dossier L'archéologie des départements français d'Amérique, S. Rostain, S. & N. Vidal (eds.), éditions de la Maison des Sciences de l'Homme/éditions Errance, Paris: 30-36.

Thooris, C., 1994. "Kourou. Sablière de Bois Diable" Bilan scientifique de la région Guyane 1993, DRAC, Service Régional de l'Archéologie, Cayenne: 19-20.

Toutouri, C., 1983. "La roche gravée de l'Inipi, Guyane française"- Compte rendu du IX<sup>e</sup> Congrès International d'Études des Civilisations Précolombiennes des Petites Antilles, Centre de Recherches Caraïbes, Université de Montréal: 363-374.

Turenne, J.-F., 1974. "Le gisement de Pointe Gravier, Guyane française"- Compte rendu du V<sup>e</sup> Congrès International d'Études des Civilisations Précolombiennes des Petites Antilles, The Antigua Archaeological Society: 28-34.

Turenne, J.-F., 1979. "Archéologie" Atlas des Départements d'Outre-Mer n° IV: la Guyane, CEGET-CNRS/ORSTOM, Bordeaux-Talence. Planche 17: 1-4.

Vacher, S., S. Jérémie & J. Briand (eds.), 1998. Amérindiens du Sinnamary (Guyane). Archéologie en forêt équatoriale, Maison des Sciences de l'Homme, Daf 70, Paris.

Van den Bel, M., 2007. "Results of the 2004 archaeological survey of the Southern part of the Caïman Mining Permit at the Lee side of the Kaw Mountains (Eastern French-Guiana)" Proceedings of the XXI<sup>th</sup> Congress of the International Association for Caribbean Archaeology, B. Reid, H. Petitjean Roger & A. Curet (eds.), vol. 1, University of the West Indies, Trinidad: 117-127.

Van den Bel, M., 2010a. "A Koriabo site on the Lower Maroni River: Results of the preventive archaeological excavation at Crique Sparouine, French-Guiana" *Arquéologia Amazônica*, 1, MPEG / IPHAN / SECULT, Belém: 61-93.

Van den Bel, M., 2010b. "Late Archaic cooking pits in coastal French-Guiana, Results of a preventive archaeological excavation at the junction of the coastal Pleistocene savannahs and the Precambrian shield" *Revista do Arquéologia*, 23(1): 60-71.

Van den Bel, M., 2012. "Archaeological Investigations at the Saint-Louis on the Lower Maroni River: The Early Ceramic Series" *Journal of the Walther Roth Museum of Archaeology and Anthropology*, 17(2): 1-52.

Van den Bel, M., 2015. *Archaeological Investigations between Cayenne Island and the Maroni River*, Side Stone Press, Leiden.

Vargas, I., 1980. *Parmana. Reconstrucción etnohistorica y arqueologia de dos etnias del Orinoco medio, Venezuela*, Ms. Universidad Central de Venezuela.

Vargas, I. & M. Sanoja, 1978. "Comparaciones entre la arqueología del bajo y medio Orinoco" *Comptes rendus du VII<sup>e</sup> Congrès International d'Études des Civilisations Précolombiennes des Petites Antilles*, Centre de Recherches Caraïbes, Université de Montréal: 221-229.

Versteeg, A. H., 1985. « The Prehistory of the Young Coastal Plain of West Suriname » *Ber. Rijksdienst Oudheidkundig Bodemonderzoek*, 35, Amsterdam: 653-750.

Versteeg, A., 2003. *Suriname before Columbus. Libri Musei Surinamensis 1*, Stichting Surinaams Museum, Paramaribo.

Versteeg, A. H. & F. C. Bubberman, 1992. *Suriname before Columbus*, Stichting Surinaams Museum, Mededelingen, 49a, Paramaribo.

Wack, Y., 1989. *La route aux découvertes, le site archéologique du Mont Fortunat-Capiri (bassin de l'Approuague, observations préliminaires)*, Ms. Rapport, Cayenne.

Wack, Y., 1990a. Dégrad-des-Cannes, Dégrad amérindien, note sur les vestiges archéologiques entre la Crique Pavé et la Crique Fouillée, Ms. Rapport, Cayenne.

Wack, Y., 1990b. Les plateaux à cuisson du site amérindien de Tonate-Sainte Agathe, Ms. Rapport, Cayenne.

Wack, Y., 1990c. Petit atlas des formes et décors céramiques du gisement amérindien de Tonate-Sainte Agathe, Ms. Rapport, Cayenne.

Whitehead, N., M. J. Heckenberger & G. Simon, 2010. "Materializing the Past among the Lokono (Arawak) of the Berbice River, Guyana" *Antropológica*, 54(114): 87-127.

Williams, D., 1985. Ancient Guyana, Department of Culture, Georgetown.

Williams, D., 2003. Prehistoric Guiana, Ian Randle Publishers, Kingston / Miami.

Zucchi, A., 1973. "Prehistoric human occupations of the western venezuelan Llanos" *American Antiquity*, 38(2), Salt Lake City: 182-190.

Zucchi, A., 1991. "El Negro-Casiquire-Alto Orinoco como ruta conectiva entre el Amazonas y el Norte de Suramerica" *Comptes rendus du XII<sup>e</sup> Congress of the International Association for Caribbean Archaeology*, Martinique: 1-34.

Zucchi, A. & W. M. Denevan, 1979. Campos elevados e Historia Cultural Prehispánica en los Llanos Occidentales de Venezuela, Universidad Católica Andres Bello/Instituto de Investigaciones Históricas, Caracas.

Submissão: 14/06/2017

Aprovação: 09/08/2017